

EN COMUNION

II

A la distinguida amiga, á la estimada colega "CECILIA" y la señorita Natalia Lee.

La mujer debe ocuparse de todo, menos de celos y murmuraciones.

GARRIDO CAMACHO.

Empecé á hablarte de los dramaturgos españoles, verdad? Bien, con el periódico en la mano y la vista en las informaciones extranjeras tambien leed á España. Estuve leyendo de Emigración á la Argentina, de Instrucción Pública, del Centenario de Cadiz, del Monumento á don Marcelino Menéndez y Pelayo, de Canalejas, García Prieto, del famoso Echegaray, tambien de Moret, Reverter y Redonet... pero lo que más me llamó atención: lo que verdaderamente me ha sorprendido es la noticia de la muerte de la Infanta doña María Teresa de Borbón: Has sabido amiga mía esa desgracia?

No me dices nada en tu manuscrito y esto me extraña mucho en los detalles de la Real Familia Española, y sobre todo cuando nos venían números correspondientes á nuestra suscripción de «HOJAS SELECTAS» la amenísima Revista que edita la Casa Salvat de Barcelona.

En nuestro ejemplar siempre encontrábamos fotografías de algunos miembros de esa simpática dinastía, que hoy llora—y con sobrada justicia—la pérdida de la segunda hija del Rey más

demócrata que ha tenido España en los modernos tiempos.

En estos tiempos de civilización y progreso, casi todos los países del viejo mundo (y tambien algunos de nuestra incipiente América van dando pasos hácia el bien de la humanidad. Nuestra madre Patria, postada hace una centuria por la inercia material y consunción de espíritu, es la única que no osa levantarse. Los países que hace un siglo eran antagonistas al poder de las garras de los leones ibéricos, no conservan ya la rémora de poderse ver superados por los descendientes del manco de Lepanto, ni temen ya que halla otro almirante de la talla de aquel que con las piernas rotas por una bala, hízose meter en un barril de harina y dirigir sus naves hasta que ya no hubiese sangre heroica en sus venas escansiadadas de los mismos que en las Indias Occidentales hicieron retirar desengañado al Almirante inglés Vermont á las costas grises y áridas de Bretaña, haciéndoles comprender á sus moradores lo difícil de su acometida. Ya pasaron aquellos tiempos!! y las potencias de la raza contraria, se muestran placenteras, al ver que en su camino por los mares, no les saldrá otra «Invencible» que les perturbe el paso. . . Todas se preveen y se arman: La Gran Albión, no cede á ninguna otra, la supremacía de los mares; los Tuscos, luchan por sacudir la rémora y pesadilla que les causa la vista de los «Dreadnoughts» en el mar del Norte Gibraltar y

Suez, pero creo que los Hohenzollem se quedarán con su rabia y su despecho ahogados. Los Romanoff, persisten en hacer escuadra,—y faltos de honor—están buscando el apoyo del vencedor, para librarse de la resurrección de Polonia y Finlandia y del lazo que arma la "Entente Cordiale."

La casadé Saboya q' siempre ha sido previsiva; la q' ayer no más daba consejos a la consanguínea de Lusitania; para conjurar la tormenta que se senía sobre los Braganza, peca hoy de falta de cordura y prudencia ante los sucesos que le reserva el porvenir. Los fantasmas de Solferino y el Tírol se alzan de continuo—y como Alsacia y Lorena—reclaman á sus viejas metrópolis que los venguen ó por lo menos rediman. El oprimido que tiene honor, no se resigna á sufrir humillaciones: si se le ata la garganta, quédanle libres las manos y los ojos, y á veces el gesto mudo y sombrío es más elocuente que el verbo tumultuoso: Así hablan Strasbourg y Trieste!!

El principal objeto de ésta: es contestarte sobre España, te haré proximamente la explicación que me pides; pues estoy precisamente donde se debe escribir la bella frase: "No se pueden expulsar del Continente el resto de legiones que un día sorprendieron al Sol que que se dormía tras los remotos mares de Occidente."

Hasta mi próxima.

ZORAIDA D'GRAGIRENA.

DISCURSO

Pronunciado por el Doctor Francisco Rodriguez Camacho en el momento de inaugurar el Arco triunfal, erigido por la Sociedad de Beneficios Mútuos en honor del Doctor Belisario Porras el 1.º de Octubre de 1912.

Descubrámosnos ante el hermoso sol del 1.º de Octubre, que acribilla con sus rayos nuestras ventanas, y gravemos esta fecha con caracteres indelebles en el calendario de la democracia.

Esta fecha significa un cambio de frente en la vida nacional; hemos hecho en la historia una jornada gigantesca; hemos montado himalayas de preocupaciones, vencidos hieios de indiferencia, y sacado sobre abismos de odio y de iniquidad, y esta fiesta es el abrazo de los marinos despues de la tormenta, la fruición del explorador que huella las alturas, es la sonrisa despues del sufrimiento, es el Derecho, en fin, que aniquila para siempre, en el polvo, á la hidra de la Tradición.

Demos ha vencido á Aristo . . .

Dentro de pocas horas la República, estremecida de gozo, impondrá su escudo sobre la frente DEL ELEGIDO, y nuestro tricolor simbólico ceñirá los lomos del batallador infatigable.

Pero eres tú quien triunfas, pueblo generoso, porque esa es tu obra. Ah! yo habría deseado que en lugar de este arco reducido que para solemnizar esta fecha han levantado los caballeros del trabajo, se hubiera crigido aquí, con carácter de permanente, en mármol pentélico un pedestal, vasto como la esperanza, inmenso como el pensamiento, immaculado como la justicia; que arrancando de las entrañas de la tierra hendiera el espacio, y allá en la cúspide más elevada, coronada por la gloria, mostrando en sus manos los fragmentos del pasado y la mirada fija en el infinito del ideal, se destacara magestuosa, la estatua de la única deidad que vive en los altares de la patria: EL PUEBLO.

Sí, eres tú quien triunfas, pueblo panameño, y presencias ahora tu propia apoteosis; te has hecho digno de tus grandes destinos, porque has sabido conquistarlos. Yo te saludo; te saludo en nombre de toda la tierra, en nombre de todos los que han luchado por la libertad humana, en nombre de todos los tiempos y de todas las generaciones . . . Salve! . . .

Debo una palabra de gratitud y de aliento á mis hermanos obreros de la Capital, que me han hecho el inmerecido honor de exaltarme á esta tribuna. Mis hermanos, he dicho, porque yo tambien pertenezco á este gremio, cuya única religión es el trabajo: el hacha que descuaja al arbol, se parece á la razón cuando combate un error: la semilla que germina callada en el surco, es como la idea que silenciosa fecunda las inteligencias, y nunca he encontrado diferencia entre la chispa que brota del yunque al golpe del martillo, y la chispa que brota en el espíritu, al golpe del pensamiento. Si alguna diferencia pudiera existir entre ellas, sería en favor de las primeras, porque son más gratas á la patria las ofrendas que le hacen las manos encallecidas.

A esos hermanos les digo: somos los obreros de una misma labor secular, siempre por acabar. El Progreso humano no es la obra de ningún partido, de ninguna nación, ni de ningún hombre. Se parece á esos monumentos antiguos, en cuyo pie no se lee la firma de ningún artista, porque fueron levantados por la colaboración de las generaciones, y en los cuales cada viajero que pasaba iba agregando una piedra. Tengamos perseverancia, y tengamos fe, nosotros los humildes: lo que hemos conseguido nos da la medida de lo que podemos conseguir. Ya no necesitamos derechos políticos, porque los hemos conquistado todos: Tenemos la libertad de conciencia, y la libertad de la palabra, la libertad de asociación y la libertad de industria, la igualdad política y la igualdad civil; lo que ahora necesitamos es la igualdad económica y la igualdad de enseñanza, la igualdad de la niñez y la igualdad de los sexos.

Igualdad económica: La organi-

ación del trabajo que vosotros habeis iniciado; la repartición por igual de las tierras nacionales; el impuesto directo y progresivo; la abolición absoluta de monopolios y privilegios, harán imposible en el porvenir ese estado de cosas en que, acaparadas las riquezas por pocas manos, la sociedad queda dividida entre explotadores y explotados, feices y envidiosos, haraganes hartos, y trabajadores hambreados, el Nabal indio rodeado de todas las esquisiteces y comodidades del fausto, y el esclavo miserable que agoniza en la ergástula de la miseria, en la cual hasta el honor sucumbe á las tentaciones de la vida.

Es ese estado de cosas el que, llegado al paroxismo de la desesperación, hace que la madre ahogue en sus extrañas el fruto de su procreación, y coloca la bomba en las honradas manos del obrero. Ese orden de cosas, producto de una defectuosa organización social, está condenada á desaparecer: que haya luz y calor en todos los hogares; que haya pan para todas las familias.

Igualdad de enseñanza: Soy de concepto que no hay equidad alguna, en que el ochavo que paga como tributo el humilde carbonero, el humilde pescador, se inviertan en el mantenimiento de establecimientos educacionales SUPERIORES: Menos Institutos, menos Conservatorios y más escuelas; escuelas de todas clases. Aprender á leer, y á aprender á escribir, y obtener las nociones de las ciencias exactas y prácticas, es el derecho del niño. Procurarles esa educación y esa enseñanza es la única obligación del Estado. Lo demás queda á la vocación particular y al esfuerzo individual.

En cuanto á la mujer, hemos cometido y seguimos cometiendo un crimen espantoso: dominándola por la fuerza, atrofiarnos su cerebro por falta de cultivo; debilitamos su cuerpo por falta de educación física; la hacemos frívola y supersticiosa, modelándola á nuestros caprichos, como un objeto de placer y nó como un miembro activo de la sociedad; como merece y puede serlo.

Hasta ya! . . .

La ecuación está planteada y toca á nosotros resolverla. La Administración que se inaugura, liberal por escuela, y popular por origen nos brinda amplísimos horizontes: **LABOREMOS.**

Rompamos las rocas que guardan escondidas las cristalinas fuentes de la vida. Fundamos las cadenas que atan á los Prometeos divinos. Abramos las alas á todos los vientos del porvenir, y con fe en la eficacia de nuestro combinado esfuerzo y con conciencia íntima de nuestro derecho, abordemos decididamente á la esfinge del Destino.

La fiesta de ayer en la Capital.

Señor Director de EL TIEMPO.

C.

Con pena tengo que manifestarle que la misión que usted me encomendó de que le escribiera una revista de las fiestas de 1.º de Octubre último para conocimiento de sus simpáticos lectores ha resultado un fracaso, y no por falta de voluntad de mi parte sino por imposibilidad material.

Es imposible que el lápiz pueda trasladar al papel semejantes escenas. Lo monstruoso no cabe en los dominios de la estética, lo deforme no puede subordinarse al número ó la medida. Eran 10.000, 20.000 eran 30.000? no podría decirlo. Figúrese usted todo un Panamá que se viste de gala y por puertas y balcones se echía á la calle, agregue usted un considerable porcentaje con que la Zona del Canal contribuyó á la insinuación galante del Coronel Goethal; sume usted á esto medio Colón que don Ruben S. Arcia, nuestro simpático Gobernador, trasladó en su tren expreso desde las orillas del Atlántico á las del Pacífico, y las numerosas familias que con anticipación habían acudido de los demás puntos deseosas de presenciar este acto único de nuestra historia republicana, y podrá formarse una idea aproximada de lo que fue aquello. Este incidente puede darle alguna luz sobre el espectáculo que ha presenciado la capital. En una calle transversal porque en las principales se había suspendido el tráfico por la aglomeración de personas, me dirigía en compañía de un amigo, cuando desembocó en ella una espantosa irrupción de cabezas y banderas flotantes, viendo que se estrellaba contra nosotros la incontenible ola buscamos refugio en un zaguán en donde hemos permanecido cinco minutos, viendo pasar al botado "la humanidad en torrente", en oleaje interminable.

Lo he visto todo y lo he oído todo pero le repito no es posible contarlo. He visto los espléndidos arcos de triunfo, los palacios elegantemente decorados; el teatro nacional resplandeciente menos por la luz de sus focos que por los ojos de las bellezas apretadas en los palcos. Ví la Honorable Asamblea Nacional constituida en Sesión solemne, y ví al nuevo Presidente con la banda tricolor ceñida al pecho; y oí su juramento, y escuché su voz nerviosa y argentina cuando arengaba al pueblo, y oí las banderas marciales llenar los aires con sus armonías, y oí elocuentes discursos, y oí á la multitud que estrecha en el pavimento de las calles invadía los techos y azoteas, y ví cuerpos diplomáticos y Consulares, envistoso desfile llegar á congratular al elegido de los pueblos, y ví Logias y Corporaciones inumeras en procesión frenética, pasar, y pasar y pasar por delante de las puertas del Palacio de Gobierno en confusión tan extraordinaria que coches y autos cabalgaduras y gentes de á pié fraternizaban en tal mezcla que el automóvil tenía que reducir su velocidad á un metro por segundo y que los caballos, como presencié un caso, teniendo que hacer alguna necesidad y no encontrando tierra donde poner lo raro, hubieron de ensuciar los vestidos de la multitud que compacta los envolvía; y oí por último un clamor espan-

to que casi parecía un trueno, la voz de mil bocas que al mismo tiempo gritaban una misma frase, en todas las calles, en todas direcciones en los balcones en los atrios, en los coches, en las tribunas, que llenaba todo el espacio: "VIVA PORRAS"!!! "VIVA PORRAS"!!!

Abrumados por la marejada humana molido sudoroso sin alientos, sin ojos para ver, ni oídos para oír más de lo que habia visto y oído, me separe de de aquél grupo, gritando ¡ un coche, un coche! y nadie me escuchaba. ningún vehículo había quedado sin tomar parte en la parada, y mi voz se perdía en medio del caos. De repente ví que de uno de dichos coches se apeaba un pasajero tal vez cansado, y me abalancé sobre él deseoso de escapar de aquella inmensa ebullición humana nunca antes presenciada por mí, capaz de ahogar como las olas de un mar embravecido y de asfixiar por falta de elemento respirable.

—"A la estación cochero", y el coche partió; todas las avenidas estaban obstruidas, todas las calles estaban repletas de gente y así he tenido que emplear evadiendo obstáculos y cruzando callejuelas, media hora en el trayecto que hay desde el Parque Central hasta la Estación del Ferrocarril. Por último al llegar al Parque Albán y ver que no podía alcanzar la estación en coche, eché pié á tierra, pagué la propina al auriga; y empecé á abrirme paso con mis propios puños y codos á través de la multitud hasta alcanzar la estación.

Llegué al carro, ocupé un cómodo butaca fatigado dando gracias á Dios por haber salido ileso de aquella inmensa avalancha humana que se derramó sobre la ciudad de Panamá el 1.º de Octubre, y que es el modo más espléndido y elocuente como los pueblos manifiestan su amor y gratitud hacia los grandes hombres que se han hecho dignos de ellos.

RODRIGUEZ CAMACHO.

Colón. Octubre 2 de 1912.

Nuevo Ministerio

Secretario de Gobierno y Justicia, doctor Francisco Filós.

Secretario de Relaciones Exteriores, don Ernesto T. Lefevre.

Secretario de Hda. y Tesoro, don Eusebio A. Morales.

Secretario de Instrucción Pública, don Guillermo Andrade,

y Secretario de Fomento, don Ramón F. Acevedo.

Para esta Provincia se han hecho los siguientes nombramientos que juzgamos acertados:

Gobernador: don Rubén Arcia.

Alcalde: don Carlos Diez.

Comandante de Policía: don Ml. de J. Grimaldo P.

Capitán del Puerto: don Inocencio Galindo.

Administrador de Hacienda: don Rodolfo Ayarza.

Agente Postal: don Alberto Mendoza.

ECOS Y NOTICIAS

Acusamos recibo á don J.D. Arosemena, de su atenta targeta de despedida y hacemos votos, porque los canes de la Intolerancia, no vayan á turbar con sus ladridos, el reposo de su vida privada.

El Teatro Colón, continúa haciendo las delicias del público. Las películas que exhibe son de indiscutible mérito.

Al entrar en prensa el presente número, se le esperaba á nuestra simpática ciudad horas de amargura y de vergüenza, debido á la intolerancia y al odio político. El atropello está á la orden. Ojalá la autoridad superior cumpla bien su cometido.

Según se nos informa, como que hoy no hay servicio telegráfico entre esta ciudad y la capital nacional,

Nuestro colega *El Diario* exorna sus columnas con una

caricatura del Dr. Porras, en extremo sugestiva.

EL TIEMPO agradece al Dr. Rodríguez Camacho, el honor que le ha dispensado, representándolo en las fiestas del 1.º habidas en la Capital.

A nuestros buenos amigos Acacio y Juan N. Baena B.,

Gabriel Jimenez, Rafael Prins, Guillermo A. Piza y Diego M. de León, enviamos sinceras felicitaciones con motivo al cambio administrativo que ha sufrido el Archipiélago de San Andrés de Providencia.

En breve, EL TIEMPO honrará sus columnas con la colaboración de literatos de valía como Ricardo Román Vélez, Francisco C. Rojo, Miguel Gómez Recuero y Justo Pastor Rios.

En el tren de siete y media, acaba de llegar á esta el nuevo jefe de Policía.

Le saludamos atentamente deseándole buen acierto en el desempeño de su misión.

EL TIEMPO se expende en la Librería Bastar, Avenida Bolívar, Kiosco y en el del señor Bazán, diagonal al Palacio de Gobierno.

EPIGRAMA.

—¿Quién es ese?

—Nicolás.

—Que oficio tiene

—Escritor.

—Escritor?

—Es el autor.

de lo que hacen los demás.

Francisco Flores Garcia.

THE TIMES

Editor: W. B. LORD

Colón, 2nd October 1912

Uncle Sam's Boys.

Nine of Uncle Sam's boys have been staying in Colon for a few days. It was an enforced stay, but not of the usual description—in gaol. No, these are decent fellows who have come here to earn a "square" dollar by their honest labour. In short they have been in Quarantine, as they came along here from the good old microbe manufacturing port of La Guaira. All sorts of microbes are made in La Guaira, but none of the desirable kind.

Interviewed after they came out of the pleasantly situated Quarantine Station, on the edge of the Caribbean Sea and protected from naughty waves by the persevering work of the tiny coral insects, the men said that they had passed a good, though quiet time. It is well for many of us to be of a retiring disposition in the Tropics.

They left New York on the 25th August last—numbering ten—to join other parties of men who were being assembled at Charleston, for a voyage to Venezuela. Some of the men came from Connecticut, and others from Massachusetts. On board the warship "Mariscal Sucre", mustered a crew of forty-four stalwart American sailors, who had seen service abroad in Uncle Sam's ironclads. The "Mariscal Sucre", formerly bore another name, but she had not seen much service under the Stars and Stripes. She had lately been overhauled at a cost of ten thousand dollars. Her purchasers are rumoured to have paid sixty thousand "hard" dollars for the boat fitted with bangsticks. She is armed with a main battery consisting of two 4 inch guns, four 6 pounders, four 3 pounders, and two 1 pounders. The "Mariscal Sucre" was formerly the Spanish "Isla de Cuba", but she strayed away from the land of her birth and in an unlucky hour was discovered in Manila Bay, by the Fleet, commanded by Admiral Dewey. That was on the 1st May, 1898, a time when the Americans and Spaniards only spoke to one another through the medium of shot and shell. Dewey sent and asked the Dago if "something was doing". Finding that he could not possibly "Maine" the American Fleet, he replied that there was "nothing doing", struck his Yellow and Gold, doffed his cocked hat, chucked his sword on the deck, "Carajo'd" the world generally, and fled to his stateroom. Here he was subsequently found smoking a Manila, hurling epithets as foul as yuccite at the

pictures surrounding while a black and tan servant fired champagne corks—far and wide—from dusty, laden bottles. The vessel was built at Newcastle-upon-Tyne, England, in 1886, to the orders of the Spanish government. As usual, during the American-Spanish days of incivility, when the "Isla de Cuba" came to be overhauled it was discovered that she was faulty—very much so. Thereupon she was carefully handled until Hong Kong was reached where the "coughing" war vessel was thoroughly examined and then repaired. Leaving Hong Kong in a fit condition to buffet heavy seas and exchange the time of day with the Spaniards, for she no longer associated with them, she potted around the Far East for a time. When peace was declared between the two belligerents, she was sent to the Pacific Coast of the United States. There she remained for some time, when she was transferred to the Atlantic Coast. Not long afterwards she was put in "Junk Row", and the Marine undertaker would soon have had her if, a "Spiggotty" buyer had not put in an appearance.

Steaming gaily away from Charleston, on the 2nd September, Uncle Sam's boys spent a Royal time down the Atlantic coast, and reached La Guaira, on the 14th September. Of course the whole of Venezuela turned out to meet them and courtsey and salaam, but they took care when they put their hands into their pockets that they kept them there. At their own expense the Boys went to Caracas by train, the capital of Venezuela, where they lost money at the rate of three for one. They were Americans. Englishmen would have fared the same and so would German. These nations, and a few others, said and threatened to do ugly things to Venezuela, only a few years ago.

Part of the American crew went back to New York in the steamship "Zulia", others went away in the "Caracas" to the same village, and the balance came along here to Colon in the Italian steamship "Città di Milano" [Second-Class], outward-bound from Genoa. They are all men honourably discharged from the U. S. Navy, without a strain on their "shirts". Coming down from Charleston to La Guaira, the "Mariscal Sucre", was under the command of Lieutenant Commander P. W. Préssey, U. S. N., retired. He went home again, when the job was finished, in the "Caracas", and the Executive officer, Lieutenant Commander D. Boyd, U. S. N., also went home abroad the same vessel.

The ten men are now going along to Culebra, and hope to have an opportunity of taking a hand in the making of the "big ditch", or helping to fill the "puddles" at Gatun or Miraflores.

Through this medium, the ten boys of Uncle Sam desire to express their sincere thanks to Mr. Fred. Franz, for his specially kind treatment since their detention in Quarantine, which testimonial, the Representative of this Journal, desires to attach his signature also. Franz is all right—Germany isn't at all bad, is it Fred?

How many barrels of Lemp's Falstaff Beer that were consumed on the way down from Charleston to La Guaira, aboard the "Mariscal Sucre", will probably never be known here, but the boys speak well of the St. Louis—cerveza—in fact we should also like to try some of it, just a tea-spoonful.

Shipping Notes and News.

On the fore-deck of the U. F. C. steamship "Sixaola", Captain Glenn, may be seen three huge cases: They each contain a street car, for service in San José, Costa Rica. At this port the "Sixaola" landed about 500 tons of Lock materials, for electric towing scheme.

Just now the Quarantine Officers at this port are working at high pressure. As they conscientiously perform their duties certain shipping companies ought to keep a sharper eye upon those passengers ordered into Quarantine. Long-suffering though Quarantine Officers may be, it should always be borne in mind that it was the last straw which broke the camel's back. *Verb. Sap.*

U. F. C. steamship *Tivives*, Captain H. Spencer, 3,115 tons register, crew 109, arrived at Colon, yesterday morning at 8 a. m., from Port Limon, and left the same day at 2.30 p. m., on the homeward run. She brought to this port, 22 cabin passengers, and 36 in the steerage. As usual, she has a cargo of fruit. The *Tivives*, has on board for New York, Mrs. and Miss Donaldson, wife and daughter of the American Consul, at Port Limon.

Yesterday we had the pleasure of meeting Dr. Donohue, of the well known P. R. steamship "Allianca", which leaves for New York, on Thursday. Dr. Donohue is an enthusiastic photographer, and w

hope soon to see some contributions from his pen in these columns. We are yearning for pictures and descriptions of sea-serpents, and the different kinds of boats and sailing craft to be seen on the way back to the wee village, on the Hudson River. Pleasant voyage to "you" Doc., heaps of pictures for "us". "Au revoir!"

Josh Billings says that a ship is called "she", because it always keeps a man on the look out.

This morning the steamship "Remembrance", Captain John H. Nesbitt, arrived in the Bay of Limon, and later on proceeded to Cristobal. She was ten days out from Norfolk, Va., with a cargo of 5,400 tons of coal, for the Isthmian Canal Commission, the most "hungry" people in the world. They have already consumed some fifteen million barrels of cement and, like Oliver Twist, they want more. As to the quality of coal used since May 1904: well, ask us another? Something easy.

Colon.

Mr. R. H. Wilford, the well-known and popular Manager of the United Fruit Company, in Colon, was away yesterday in Panama. He was busily engaged in connection with the ceremonies attendant upon the installation of His Excellency Dr. Belisario Porras, as President of the Republic of Panama.

Yesterday morning in the smá wee hours the premises of "The New Bazaar-Italiani", in Front Street, were broken into, and robbed of a quantity of cheap jewelry. The thief evidently thought it was of the Simon Pure order. No policemen were to be seen about the town late on Monday night. They were otherwise occupied, preparing to "proceh" in Panama.

Yesterday was the quietest day ever known in "Boca Grande". Not a dollar was to be seen on the horizon, or even in the vicinity of the "Equator".

Staunch supporters of B. B. B., were to be seen everywhere yesterday, displaying the pretty little Panamian flag, issued by the enterprising Brewery at Panama. The Colon stock of flags was completely exhausted at an early hour. Many youths, with an eye to business, sought to corner these reproductions of the National Colours, for trading purposes. However, Mr. Ross Wallace saw them in good time and the "deal" fell through. So the flagets got around, without

price, as was the intention of the manufacturers of B. B. B.

Cristobal.

The Rev. Bernard Wienand, Pastor of La Pintada, Province of Coclé is in town, visiting friends. He was for a time in charge of Saint Joseph's Church, Colon.

Do you want to buy a cocoa plantation? See the King of Nombre de Dios, who is just now in Cristobal. He swears that he has the real, genu-wine article. This is not a shoe-peg oat deal!

The pupils of Cristobal College put aside all books and slates and pencils yesterday afternoon, and had a real good time. This took the form of an interesting lecture delivered by the Vice-President of the rapidly rising College, who punctuated his remarks with pictures thrown on a screen by a magic lantern. The Christian Brothers are all right: they're O. K. from start to finish.

A DAY OFF.

A friendly face, a sky of blue;
I am happy and so are you.
Steam shovels may clang, furnaces roar
I am off to-day and deluge may pour.
The poor devils in the jungle may sweat and swear
I am happy with you and we're a pair.

O. G.

Lost! Lost!!

A wreath pin, set with small sapphires and pearls
Lost between the Rail.
road station the Y. M. C. A.
Cristobal and the Quarters Masters Office Sept. 27th. between 4 & 5 P. M.
A reward Will be given for the return of same.
Call at House, 24 C, Cristobal.

TO THE READER.

Send us some news of events taking place in your district. Never mind how trivial it is, so long as it is news to you. Just write the rough facts. We will knock it into shape. It is our business to do so.

Buy This Paper.

UNIVERSAL BAR

FRENTE AL PARQUE.

Se venden los mejores vinos españoles y licores de las más afamadas marcas, especialmente europeas. Cigarros y cigarrillos de la Habana. Toda clase de bebidas gaseosas y refrescantes.

Conservas finas españolas. Salón espacioso y lujoso
Servicio esmerado, COLON, R. de P.

José Padrós, Propietario, Apartado número 132.

Representante de la célebre casa de Prudencio Rabell, fabricante de los cigarrillos
LEGITIMIDAD.

---Se alquilá un magnífico salón apropiado para baile ó Club en los altos del Hotel Imperial, desde el primero de Septiembre del presente año. Para pormenores dirigirse al propietario de dicho Hotel.

JOSE CABEZA.

Colón. A 6to 23 de 1912.

Fonda y Cantina 'La Unión Española'

Avenida Paez No. 106

La mejor de su género en Colón, por sus precios módicos, por sus excelente cocina, y el buen trato de sus empleados.

Precios, desde \$1.50 diarios con dormitorio.

Magníficos vinos de España.

El punto de cita de los Españoles del Canal.

El Propietario.

BARTOLOMÉ CASTELLTORT.

ESTENOZ LUMBER YARD & Co.

Avenida E. y Calle 9a.

Maderas de todas clases, tamaños y dimensiones. Zinc, clavos, cemento, puertas y ventanas.

PRECIOS MÓDICOS

LUIS F. ESTENOZ JR.
ADMINISTRADOR.

Toledano & de León
FRONT ST., COLON. 6.

Agentes Comisionistas
R. de P. COLON.

BOTICA FRANCESA
DELGADO Y SALAZAR

Calle del Frente No. 37

Siempre el surtido más completo de todo lo concerniente a su ramo. **PRECIOS SIN RIVAL.** Se hablan cuatro idiomas.

COLON, R. de P.

DENTISTAS

Doctor P. E. Castillo C. Calle Paez número 38.

Doctor Blackburn. Avenida del Frente número 48.

Avisos económicos

(10 palabras: 25 centavos oro)

Se necesita un chauffer ingeniero mecánico, para una buena posición. Igualmente se desea un tambor que haya pertenecido á una Banda militar.

Para pormenores ocurrase á esta imprenta-

16 de Sep. de 1912

Se hace traducciones correctas del inglés, español, sueco, alemán y francés á precio módico. Dirigirse á E. N. Dirección este Diario.

LA VELOCE

NAVIGAZIONE ITALIANA

El vapor

“CITÁ DI MILANO”

Capitán D. Casella.
Zarpará de Colón el primero de Oebre. á las 2 p. m.

GENOVA,

Tocando en Limón, Cartagena, Curaçao, Puerto Cabello, La Guaira, Santa Cruz de Tenerife y Barcelona.

Se ofrecen descuentos liberales en los boletos de pasajes de cabin de viaje redondo, buenos por un año; y á las familias de cuatro ó más adultos.

Los vapores de esta Compañía están provistos de plantas telegráficas inalámbricas sistema Marconi.

Para informes y demás detalles dirigirse á

Joseph Fidanque,

Agente General en Colón.

ó M. Fidanque and Sons,

Agentes en Panamá.

Guía Profesional de Colón.

Dr. Carlos Biebarach

Aven. Bolívar núm. 56

Dr. Raúl A. Amador

Médico Oficial, Avenida E, número

Dr. J. A. PADYFOOT

AVENIDA BOLÍVAR NÚM. 71.

ABOGADOS

Doctor Francisco Rodríguez Camacho. Esquina de las calles 6a. y Paez.

Doctor Rafael de Morales. Esquina de las calles 6a. y Paez.

Doctor Pedro A. Aguilera. Lowyer-Avocat. Calle Iturralde.

Doctor J. A. Lineville. Avenida Paez número 11.

Agencia Judicial Y DE NEGOCIOS.

Antonio Papi Aizpurn

Calle número 8.

Dirección telegráfica Paiz COLON.

Apartado número 145.

SABLO COUSINS

Se venden los mejores vinos y conservas francesas á precios sin competencia.

AVENIDA BOLÍVAR FRENTE AL PANAMA BANKING CO.,

JUAN MARTIN G.

En este establecimiento se encuentra a la disposición del público, vinos y licores de las marcas más acreditadas, abarrotes, conservas y toda clase de artículos alimenticios.

Visitad el Establecimiento y quedareis satisfechos.

COLON, R. de P. AVENIDA DE BOLÍVAR

AGUÁ IMPERIAL PARA EL CUTIS

20 AÑOS DE ÉXITO

Remedio admirable para hermoear el cutis, limpiarlo de toda mancha y curarlo de toda enfermedad, sin la más leve irritación de la piel, pues no contiene grasa, ni ninguna sustancia nociva y es además inalterable.

PRECIO: \$1.50 EL FRASCO

De venta en todas las Farmacias.

AGENTE GENERAL

JACOB M. CHUMACEIRO.

HOTEL IMPERIAL

DE COLON

HOTEL DE PRIMERA CLASE

FRENTE AL PARQUE CENTRAL.

Con todos los adelantos modernos. Plan Americano y Europeo. Cocinero experto. Constantemente se cambia el menú.

El mejor lugar para comer en la ciudad.

José Cabeza, Propietario